

Suboficiales

ENRIQUE CABALLERO CALDERÓN
Subteniente de Aviación
e.caballero@terra.es

✦ AERÓDROMO DE LOS CUATRO VIENTOS, UN LUGAR DE ACOGIDA PARA LA JUVENTUD MUNDIAL

Cuando el ministro de la Guerra del Reino de España, el General Aznar, en el mes de enero del 1911 y a propuesta del Presidente de la Comisión de Experiencias de Ingenieros, el General Marvá, elige la finca de los Cuatro Vientos (Madrid) como sede del primer campo de vuelo permanente en España; no se podría imaginar que tan importante recinto no sólo sería un lugar de entrenamiento y de servicio a su País, para millones de españoles; sino que además y en el año del centenario de aquel hecho, se convertirá en la sede del acontecimiento más multitudinario e importante del mundo, en el que los protagonistas son los jóvenes que acudirán a la convocatoria del Sumo Pontífice. Este acontecimiento es conocido mundialmente por "Jornada Mundial de la Juventud" (JMJ).

No es la primera vez que una parte muy importante de la juventud española, acompañada por los de otros países, se reúne con el Papa dentro de éste histórico recinto aeronáutico, ya que en el mes de mayo del año 2003, fecha en la que con motivo de la canonización de varios Beatos españoles, S.S. el Papa, Juan Pablo II, visita la capital del Reino, aprovechando su estancia en tierras españolas se prepara un encuentro con los jóvenes.

Una vez confirmado el encuentro se presenta un importante problema, ¿donde orga-

nizar un acto al que asistirán muchos cientos de miles de jóvenes?, la solución no era fácil porque las grandes superficies de terreno sin construir son casi inexistentes en la gran urbe madrileña. Pero cuando parecía que no había ningún lugar idóneo, un suboficial del Ejército del Aire sugiere a su hermano el Cura, Subdelegado de la Juventud de la Archidiócesis de Madrid, la posibilidad de que fuera la zona de vuelos de la Base Aérea y Aeropuerto de Cuatro Vientos. Sugerencia que le parece muy acertada y que transmite, a través del Delegado de la Juventud, a sus superiores jerárquicos.

Una vez visitado el lugar, después de un gran debate con los defensores de la otra alternativa, el Parque Juan Carlos I, y una vez obtenidas las autorizaciones pertinentes de los Ministerios de Defensa (Ejército del Aire) y de Fomento (Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea), el Cardenal D. Antonio María Rouco Varela elige el histórico emplazamiento aeronáutico como sede del encuentro del Papa con los jóvenes. Comienza de ésta manera una corta e intensa carrera de preparación, para los miembros de la organización del que sería uno de los actos más relevante y difundidos hasta la época, en España.

Pero si el encuentro con la juventud del año 2003 atrajo

el interés de cientos de millones de personas en todo el mundo y aglutino en torno a la persona del Santo Padre a varios cientos de miles, y eso que era un encuentro nacional, ¿a que nos enfrentamos en el mes de agosto del próximo año?; pues la XXVI JMJ.

Pero, ¿qué es una JMJ?: Es un gran evento religioso y cultural que cada tres años reúne a jóvenes de todo el mundo durante una semana, con el motivo de darles a conocer el mensaje de Cristo, y crear un ámbito abierto y de convivencia para compartir y reflexionar juntos sobre los temas fundamentales de la existencia.

Y, ¿cuáles fueron sus comienzos?: Como me sería muy difícil explicar bien la historia de las Jornadas, me remitiré a dos partes del artículo "¿SE PUEDE CONTAR CON LOS JÓVENES?", escrito por un joven sacerdote y publicado en la revista "Misión Joven" del mes pasado:

A principios de los años 80, en una calle lateral, aparentemente insignificante, que está ubicada muy cerca de la plaza de San Pedro en Roma, acudían entonces regularmente algunos jóvenes para rezar y debatir juntos. El obispo alemán Paul-Josef Cordes, Vicepresidente del Pontificio Consejo para los Laicos en ese momento, que pasaba habitualmente por esta calle, se fue sumando paulatinamente a participar en este grupo. Mons. Cordes informó a Juan Pablo II de estos encuentros; en el diálogo de aprendizaje mutuo entre este pastor y los jóvenes fue naciendo una idea ya, en la iglesia de San Lorenzo in Piscibus.

Durante el Jubileo extraordinario de la Redención (1983/84), a propuesta de los jóvenes, se organizaron también algunas actividades para la juventud. En San Lorenzo,

los jóvenes y el obispo Cordes, reflexionaron entonces sobre la manera de convertir este encuentro único en un evento duradero. Así, el Domingo de Ramos de 1984 más de 300.000 jóvenes de todo el mundo respondieron a la invitación del Papa al "Jubileo Internacional de la Juventud" en la plaza de San Pedro de Roma. El alojamiento de tal "avalancha" de jóvenes representaba un gran desafío: mientras que la ciudad de Roma prohibió la construcción provisional de una tienda enorme para acoger a los invitados, 6.000 familias se declararon espontáneamente dispuestas a alojarlos en sus casas. Fue una experiencia enriquecedora en la que los jóvenes tuvieron la ocasión de entrevistarse con muchos obispos y con personalidades como la madre Teresa de Calcuta y el Hermano Roger, fundador de la comunidad de Taizé. Rezaron el vía crucis en el Coliseo y el encuentro concluyó con la celebración de la Eucaristía en la plaza de San Pedro".

El encuentro tuvo una acogida impresionante y en vísperas del Domingo de Ramos el Papa dijo a los jóvenes: «¡Qué espectáculo magnífico el que ofrece su asamblea en este escenario! ¿Quién afirmó que la juventud actual ya no tiene interés en los valores? ¿Es verdad que uno ya no puede contar con ella?» El año anterior, Juan Pablo II había entregado a los jóvenes de todo el mundo una cruz de madera que más tarde se llamaría la "Cruz de los jóvenes", la "Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud". Unos cuantos representantes de los jóvenes de este grupo de San Lorenzo de Roma fueron los primeros que recibieron la Cruz.

La cuestión de si uno, de verdad, ya no podía contar con los jóvenes, impulsó al Papa a ocuparse personalmente del asunto para que es-



te encuentro con la juventud no fuera el único. Sí, se podía contar con los jóvenes. En esta reflexión estaba acompañado por los jóvenes de San Lorenzo y el Consejo Pontificio para los Laicos.”

El “Año internacional de la Juventud”, declarado por las Naciones Unidas (1985), fue la oportunidad para tener otro encuentro de la juventud del mundo con el Papa. Esta vez, más de 250.000 jóvenes respondieron a la invitación para desplazarse el Domingo de Ramos a Roma. Como fondo de este encuentro, Juan Pablo II publicó, el 31 de marzo de 1985, una carta a la juventud en la que destacó la responsabilidad de todas las generaciones para el futuro: «De esa actualidad, de su forma múltiple y de su perfil son responsables ante todo los adultos. A vosotros os corresponde la responsabilidad de lo que un

día se convertirá en actualidad junto con vosotros y que ahora es todavía futuro.»

Ya no podía parar el camino de diálogo formativo, celebrativo y vivencial que se había iniciado en la Iglesia entre los jóvenes, los obispos y el Papa. Juan Pablo II, consciente de la importancia y necesidad de ello, apostó por los jóvenes y dio un paso más anunciando, una semana después, la instauración de las Jornadas Mundiales de la Juventud...

Su autor, Angel Luis Caballero Calderón, Párroco de Hoyo de Manzanares (Madrid), es un estudioso de las JMJ y una de las personas que más ha participado en ellas.

Pero detrás de las Jornadas Mundiales de la Juventud hay el ímprobo trabajo de numerosas personas que, en diferentes niveles, luchan desde hace un año para que se reali-

cen lo mejor posible. La organización, concretamente en su Departamento de Logística, al cual me dedico de una forma altruista, como casi todos los que lo formamos, tiene que afrontar todas las acciones necesarias para dotar a la JMJ de los servicios que demandaran los asistentes, afrontando con planificación, las acciones necesarias para dotar los emplazamientos de instalaciones de iluminación, de aseos, de manutención, de seguridad, de sanidad, etc.

A modo de ejemplo, en el recinto a utilizar en Cuatro Vientos, más de 500.000 metros cuadrados en total, se calcula acoger a casi 1.000.000 de personas durante 24 horas, a las que se les prestarán los servicios esenciales, estos se ubicarán en unas 45 parcelas, que son superiores en tamaño al de un campo de fútbol, que estarán accesibles por más de

8.000 m de viales, que se demarcarán con más de 20.000 m. de vallas, que estarán equipadas con unos 800 contenedores para la recogida selectiva de residuos sólidos, e iluminadas por unos 600 puntos de luz. A su vez el recinto contará con cerca de 8.000 aseos y con unos 6 millones de litros de agua potable. Para atender a todos se necesitan 20.000 voluntarios de cualquier edad.

Estoy seguro, que al igual que en el encuentro del año 2003, en este también participen como voluntarios, suboficiales y miembros de tropa. Si quieres unirse a este singular grupo y vivir una experiencia inolvidable, aún estas a tiempo. <http://www.madrid11.com>

Todo un objetivo, agosto del 2011, todo un fin: agrupar a todos aquellos que quieran compartir unos valores y principios universales entorno a la figura del Papa.